

ción, de cuyos individuos ha recibido tanto bien, ofrece dar lecciones de su idioma; o en la casa de las que la llamen, o en la de su morada en los entresuelos de la casa número 6 de la calle de Santa Clara, por un honorario moderado. . . ."

<sup>11</sup> Flores, F.: *Loc. cit.*

<sup>12</sup> Fernández del Castillo, F.: *El positivismo de Gabino Barreda y su influencia en los médicos mexicanos*. El Médico, 10, 4: 57, 1960; 5: 60, 1960; 6: 54, 1960.

<sup>13</sup> Prieto, G.: *Memorias de mis Tiempos (1828 a 1840)*. México, 1906. Tomo I, p. 297.

<sup>14</sup> León, N.: *La Obstetricia en México*. México, 1910. p. 233.

<sup>15</sup> Numerosos datos podrán encontrarse en Fernández del Castillo, F.: *Lo que México debe al cirujano Miguel Muñoz*. El Médico. 7: 71, 1957; 8: 59, 1957.

<sup>16</sup> Fernández del Castillo, F.: *Notas históricas acerca de la ortopedia en México. Datos bio-bibliográficos del cirujano José Miguel Muñoz*. Cir. y Ciruj. 23: 445-1955.

<sup>17</sup> Véase su biografía en Fernández del Castillo, F.: *Juan Díaz Covarrubias. Poeta, médico y mártir*. El Médico. 9, 5: 51, 1959.

#### IV

### COMENTARIO<sup>1</sup>

DR. GERMÁN SOMOLINOS-D'ARDOIS<sup>2</sup>

SE HAN PRESENTADO tres comunicaciones, distintas en tema y forma, pero coincidentes en el fondo, sobre lo que representó el aspecto científico del movimiento romántico para el progreso de la medicina mexicana.

No creo que nadie pueda dudar ahora de la enorme trascendencia que para México tuvo la importación de los principios de la ciencia romántica. A ellos, o más bien dicho, a los hombres que en México supieron abrir sus mentes a las nuevas ideas, debe el pensamiento médico mexicano su total renovación, su entrada en el curso médico universal y los muchos adelantos técnicos e ideológicos que durante ese siglo se pro-

ducen en todos y cada uno de los aspectos y campos de la medicina mexicana.

En la historia médica mexicana, este siglo —en realidad setenta años más o menos—, constituye uno de los varios momentos en que la medicina mexicana cambia radicalmente de rumbo para incorporarse al estado actual de la ciencia médica. Lo hizo en el siglo XVI, cuando se funden las culturas primitivas de México con el pensamiento europeo traído por los españoles, vuelve a modificarse a raíz de la independencia aceptando como hemos visto, la ideología francesa en su totalidad, y sufre nuevo cambio cuando el positivismo implantado oficialmente, norma el pensamiento científico de México y hasta su conducta política.

<sup>1</sup> Trabajo de sección presentado en la sesión ordinaria del 23 de julio de 1969.

<sup>2</sup> Académico numerario.

Precisamente estos dos últimos momentos de crisis, de cambio ideológico, se producen bajo la influencia romántica. En independencia de tiempo y espacio. Con evidente retraso si tratamos de encajarlos dentro de los esquemas cronológicos de Europa, pero con oportunidad y beneficio para la evolución de las ideas en México.

Y una vez llegados a este punto voy a terminar el comentario contando algo que puede servir para el anecdotario académico.

La razón de que hoy nos hayamos reunido aquí para hablar del romanticismo médico mexicano y de su importancia e influencia en la vida médica de México es consecuencia de un pequeño hecho ocurrido en el seno de la Academia a principio de este año. Durante el II Congreso de la Academia, presentamos una mesa de discusión coordinada en la que los ponentes, algunos muy distinguidos, trataron el tema de *La Sociedad y el Médico en*

*México durante el siglo XIX*. Me tocó a mí desarrollar las relaciones entre los problemas sociales y la evolución médica, durante los comentarios alguien, no sé si yo mismo, dijo que México había vivido un romanticismo trasnochado. Se acabó la sesión y un distinguidísimo académico, al cual aprecio y admiro sinceramente, me llamó aparte para expresar su disgusto y desagrado por lo que consideraba una ofensa a la medicina mexicana.

Probablemente, el adjetivo "trasnochado", que se usó entonces y que he vuelto a repetir en esta sesión con evidente sentido de retraso, o de fuera de tiempo, le había evocado situaciones domésticas y desequilibradas, de tipo personal y en las cuales naturalmente nunca puede incurrir una corporación.

Para darle satisfacción, para demostrar, que no hubo ninguna intención ofensiva y que precisamente ese "trasnochado romanticismo" fue de enorme y beneficiosa influencia para la medicina mexicana, organizamos esta sesión.

---